

REIVINDICACIÓN POLÍTICA PARA LA RECUPERACIÓN DE LO PÚBLICO

Durante los días 28, 29 y 30 de mayo hemos asistido al **XV Congreso Estatal e Internacional y III Congreso Iberoamericano de TRABAJO SOCIAL** en la ciudad de GIJÓN, el lema del Congreso ha sido; Con mirada crítica y paso firme: más trabajo social ante las amenazas globales.

Lo público y el interés colectivo es un bien que debemos defender, aunque los Servicios Sociales ya nacieran pobres y con recortes no debemos caer en la idea de que el Estado de Bienestar no es rentable y la falacia de la sostenibilidad del sistema, no es tanto una cuestión de dinero como una cuestión de prioridades. Nosotr@s no debemos asumir el discurso neoliberal y que esto tiene los días contados.

Se habló que **l@s TS somos constructoras de Democracia**, bien como arquitectas o como obreras, pero desde luego debemos tener un propósito compartido y común en la defensa de lo público, dentro de esta profesión yo he oído que se debe externalizar servicios por la insostenibilidad y lo poco rentable socialmente, asumir ese discurso hace un flaco favor a la profesión y al Trabajo Social ya que no somos mercancía. Defender lo público es confiar en un modelo habitable.

Nos cuidamos cuando nos movilizamos.

Cuando lo público falla recae en los hogares y concretamente en las mujeres la cuestión de los cuidados, esto implicaría, entre otras cosas, una sociedad menos igualitaria.





TRABAJO SOCIAL ECO TERRITORIAL

ECO:

- NATURALEZA, SISTEMAS SOCIOECOLÓGICOS, REPRODUCCIÓN DE LA VIDA NO HUMANA, MICRO Y MACRO COSMOS.

TERRITORIAL:

Procesos político relacionales donde se entrecruzan poder, identidad, saber y lucha.

Perspectiva crítica a la colonialidad y soporte de proyectos emancipadores y plurales de reproducción ampliada de la vida.

www.uca.cl

Un libro: *“Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la Conciencia”*

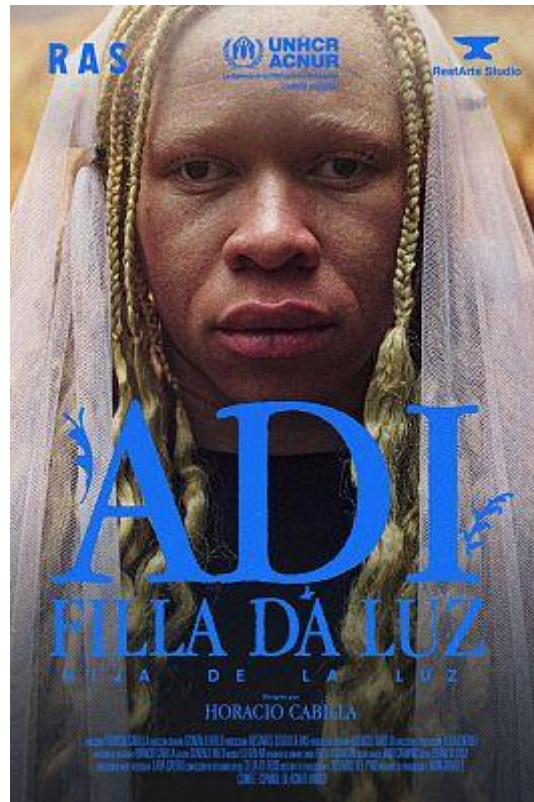


Menchú hace hincapié en la necesidad de buscar la unidad a través de la diversidad de pueblos, fortaleciendo así la solidaridad, la fraternidad y la reciprocidad para luchar contra la exclusión social y la discriminación.

Una canción: [Ed Sheeran, “Bad Habits”](#)



Un Documental: *Adi, Filla de la Luz (Adi, hija de la Luz)*



Impulsado por el comité español de Acnur y [disponible en RTVE Play](#), narra la carrera de esta gallega de adopción que no se detiene.

La IA, consumirá en 2030 tanta agua como 1 300 millones de personas. Los Científicos de la ONU alertan de que “se está minusvalorando” el coste medioambiental de una tecnología que exige cada vez más recursos.

Y para finalizar las prescripciones de esta semana, me gustaría incluir un [relato que ha escrito nuestra tesorera \(Manuela Domínguez\)](#) y que es bien bonito y está escrito con mucha sensibilidad.

“UNA DE GUERRAS”

Cuando dieron las once ya estaban todos acostados, a partir de ahí quedaba una larga noche por delante.

El reflejo de la luna se colaba por la cristalera del patio de luz convirtiéndose en la compañera que tanto echaba de menos en el turno de noche.

En la residencia, que parecía agrandarse por las noches, se juntaba el silencio de la primera planta, con el ruido que salía de la lavandería, un ruido que al mezclarse con el olor de la ropa sucia se te clavaba en la cabeza durante todo el turno.

Cuando dieron las tres ya había subido y bajado los veintiún escalones que separaban ambas plantas más de diez veces, pero por fin había terminado con la lavandería.

Me subí el termo con el café y la napolitana de chocolate que mi madre me había comprado y me dirigí a la salita de la televisión para descansar un poco. Al ir a encender la tele me di cuenta de que la luz de la habitación siete estaba encendida.

Esa era la habitación de Marcelino, que desde que llegó se había convertido en mi abuelo preferido. Me acerqué para ver qué pasaba y, antes de llegar a la puerta, Marcelino salió al pasillo despavorido y gritando: “¡Que nos matan, que nos matan!”. “A ver, Marcelino hombre, ¿qué pasa?”, le dije. “¡Que han entrado en mi casa los soldados con las pistolas, vámonos, vámonos!”.

Me agarré de su brazo, como solía hacer, intentando tranquilizarlo y me lo llevé hasta la salita de la tele. Por el camino me di cuenta que llevaba el pantalón del pijama mojado. Quise soltarlo para ir a coger una muda de ropa limpia, pero no me dejó. Lo vi tan asustado que preferí seguir hasta la salita a ver si allí se calmaba.

Se sentó en el sillón temblando y preocupado por la suerte que habían podido correr sus hermanos. Era la primera vez que me enfrentaba a una situación así y sinceramente no sabía qué hacer. Después de unos minutos de desconcierto decidí ir a por algo de abrigo y un vaso de leche caliente.

No llegué ni a la puerta, Marcelino me chistó y movió la cabeza como cuando le haces señas a otra persona de que hay alguien más, me encogí de hombros y le pregunté que pasaba. Él me dijo: “El de la moto nos está mirando mal”. “Pero si no hay nadie, hombre. Venga, tranquilízate”, le dije. “Es que no lo ves”, susurró tembloroso.

En ese momento decidí entrar en su alucinación y hablar con la pared que era lo que yo veía, y pedirle permiso para salir. Y allí estaba yo, hablando con una pared que me dio permiso para salir y a la que para colmo también tuve que pedir que dejase a Marcelino venir conmigo.

De nuevo nos vimos caminando por un pasillo que a los dos se nos hizo interminable. Por fin llegamos al comedor, lugar que parecía ponernos a salvo. Nos sentamos, él en su sitio y yo a su lado.

Allí Marcelino se tomó un vaso de leche y unas galletas y yo mi café y la napolitana de chocolate. Así fuimos pasando el resto de la noche, los dos juntos mirando por la ventana del comedor, algo aturdidos, pero tranquilos y serenos hasta que la mañana nos rescató a los dos.

Eva Deborah

-Vocalía de Arte Social-